vinetur

La producción de vino de la UE caerá un 4% por la debilidad del mercado

Las exportaciones fuera del bloque caen un 6,8% en valor con Estados Unidos entre los mayores retrocesos

lunes 16 de noviembre de 2026



El sector vitivinícola de la Unión Europea entra en la campaña 2026/27 con menos producción, menor consumo y un retroceso de las ventas fuera del bloque. Durante el encuentro sobre la vendimia celebrado por Copa-Cogeca en Bruselas el pasado 13 de

noviembre, en el que participaron el presidente de Legacoop Agroalimentare, Cristian Maretti, y la responsable del área de vino de la organización, Valentina Sourin, se presentó una estimación que sitúa la producción comunitaria de vino y mosto un 4% por debajo de la cosecha anterior y cerca de un 8% por debajo de la media de los últimos cinco años.

Legacoop Agroalimentare señaló tras la reunión que el debate con representantes de las instituciones europeas se centró, entre otros asuntos, en el futuro de la Política Agraria Común, el presupuesto del sector, la cofinanciación de las medidas, los beneficiarios de esas ayudas y el encaje de los vinos naturalmente bajos en alcohol. La organización italiana acudió al encuentro en un momento de debilidad del mercado, con existencias todavía elevadas y precios a la baja en buena parte de la cadena.

Los tres grandes productores comunitarios, Italia, España y Francia, siguen concentrando alrededor del 82% del total de la UE. Aun así, la campaña vuelve a estar marcada por la meteorología. Sequía, olas de calor, heladas de primavera y granizo han reducido los rendimientos en muchas zonas productoras, según los datos expuestos en Bruselas. Esa menor cosecha coincide, además, con una demanda más débil, lo que mantiene la presión sobre la rentabilidad de muchas bodegas.

El consumo mundial de vino se estima en 221 millones de hectolitros, su nivel más bajo en más de treinta años. Copa y Cogeca añaden que el peso de la UE en ese consumo ha bajado desde casi el 60% que tenía en 2000 hasta el 48% actual. La caída afecta con más fuerza a los tintos, los rosados y los vinos base, lo que complica la salida comercial de algunas categorías con más volumen almacenado.

El comercio exterior tampoco ofrece alivio. Entre septiembre de 2025 y agosto de 2026, las exportaciones extracomunitarias de vino alcanzaron 15.400 millones de euros, un 6,8% menos en valor, mientras que el volumen bajó un 3,3%, hasta 27,5 millones de hectolitros. La diferencia entre ambos descensos apunta a una presión adicional sobre precios y sobre la composición de la oferta vendida en el exterior.

Los principales retrocesos se registraron en Estados Unidos, con una caída del 15,3%, seguido de Canadá, con un 11%; Suiza, con un 9,2%; y Reino Unido, con un 3,9%. En cambio, Rusia avanzó un 17,5% y Hong Kong un 10,9%. Pese a esas subidas, las

organizaciones del sector entienden que esos mercados no compensan todavía la pérdida de tracción en destinos tradicionales.

Por formatos, solo mejoraron el vino a granel, con un alza del 5%, y el bag-in-box, con un 3,4%. Las botellas retrocedieron un 7,5% y los espumosos un 6,2%. Ese reparto tiene consecuencias directas para la facturación, ya que las categorías con mayor valor añadido son las que más se resienten. Para el sector de bebidas, este cambio puede obligar a revisar la cartera de mercados, la política de precios y la gestión de existencias, sobre todo en un momento en el que el consumo no da señales de recuperación.

Italia mantiene el primer puesto como productor mundial, con una estimación de 41,1 millones de hectolitros, pero pierde un 7,6% respecto a 2025 y alrededor de un 10% frente a la media quinquenal. La reducción más intensa se concentra en las regiones del sur, afectadas por la sequía y el calor. Sicilia y Abruzzo figuran entre las áreas con mayores descensos.

El contraste con los otros dos grandes países productores de la UE dibuja una campaña desigual. España subiría un 3%, hasta 34,5 millones de hectolitros, aunque Copa y Cogeca avisan de que la rentabilidad de los viñedos sigue penalizada por los precios bajos. Francia, por su parte, bajaría un 2%, hasta 33,8 millones de hectolitros, una cifra un 15% inferior a su media de cinco años. Además, el país continúa con un amplio programa de arranque de viñedo para ajustar la oferta.

Las cifras presentadas en Bruselas siguen siendo provisionales y pueden cambiar cuando lleguen las confirmaciones de las autoridades estadísticas nacionales. Aun así, el diagnóstico es claro: la producción se vuelve más volátil, la demanda sigue débil y los nuevos mercados aún no llenan el hueco que dejan varios compradores habituales. Luca Rigotti, presidente del grupo de trabajo del vino de Copa-Cogeca, defendió más inversión en innovación, sostenibilidad y calidad, junto con una oferta más diversificada, la apertura de nuevos destinos comerciales y un mayor acercamiento del vino a las generaciones jóvenes.

En ese mismo debate, las organizaciones agrarias y cooperativas europeas reclamaron herramientas eficaces de gestión del mercado y un apoyo suficiente para que los productores puedan adaptarse a las nuevas condiciones climáticas y comerciales. Maretti señaló que el encuentro sirvió para tratar de forma directa con las instituciones europeas el futuro de la política agraria y de las medidas específicas para el vino, con el presupuesto y la cofinanciación entre los puntos centrales de una campaña que vuelve a dejar al sector con menos uva, menos consumo y menos exportación.